

## Una semilla sabática

Por ANDREW MCCHESENEY

Un nativo americano entró en la obra.

"¿Qué están construyendo aquí?", preguntó mientras observaba cómo unos voluntarios colocaban paredes de troncos sobre los cimientos de hormigón del All Nations Center de Wapato, una localidad del estado norteamericano de Washington. "¿Otra iglesia?", dijo moviendo la cabeza. "Ni siquiera saben qué día de la semana hay que guardar".

Un jefe de obra, Jeff Weijohn, entabló conversación con el hombre, que nunca había oído hablar de los adventistas del Séptimo Día. El hombre pensaba que la nueva iglesia estaría abierta para el culto los domingos, pero él creía que el Creador debía ser adorado los sábados.

Jeff se sorprendió. "Era la primera vez que oía que algunos nativos americanos tenían una historia de observancia del sábado", dijo Jeff en una entrevista.

Más tarde, Jeff pidió aclaraciones a un historiador familiarizado con la historia de los nativos americanos. El historiador confirmó que una o dos tribus de la reserva india de Yakama, donde se encuentra Wapato, creían tradicionalmente que el séptimo día era el día del Creador y le rendían culto ese día.

Al darse cuenta de que Dios había plantado una semilla sabática en los corazones de los nativos, Jeff y su esposa, Terri, se dedicaron a la misión con los nativos americanos.

El programa de divulgación comenzó con la ayuda de una Ofrenda del Decimotercer Sábado en 1990. Un punto destacado del programa es el Centro de Todas las Naciones, inaugurado en 2001 y diseñado como edificio polivalente. Cuenta con un rincón de culto, donde la gente se reúne para adorar los sábados por la mañana; una zona de comidas, donde se sirven comidas y un almuerzo anual del Día de la Madre que atrae de 300 a 400 personas; y canchas de voleibol y baloncesto, donde hasta 200 niños y sus padres acuden a noches de juego. El centro también ofrece campamentos de día, Escuelas Bíblicas de Vacaciones y clases particulares extraescolares.

Los nativos americanos y otras personas pueden alquilar espacio. "Una de las razones por las que construimos las instalaciones fue porque la comunidad no tenía ningún lugar donde reunirse", dijo Jeff.

En un caso notable, un líder nativo americano eligió el sitio en lugar de un casino de propiedad nativa para llevar a cabo seminarios de salud, diciendo que el juego era destruyendo a su pueblo.



"Fue todo un testimonio de que no quería tener nada que ver con el casino", dijo Jeff.

El concepto culturalmente sensible del centro ha tenido tanto éxito que se ha reproducido en otros lugares, incluido Canadá.